

Monitoreo y manejo del impacto de los visitantes

(from *Ecotourism Development: A Manual for Conservation Planners and Managers*, Volume 2; The Nature Conservancy: Drumm and Moore, 2003)

Introducción

Cada vez que un visitante pone un pie en un sitio ecoturístico, causa un impacto negativo. Este es un hecho inevitable de la vida. Un programa de ecoturismo iniciará muchas actividades de uso público que tendrán efectos negativos y positivos. Un Plan para el Manejo del Ecoturismo permite la minimización de los impactos negativos y asegura que los positivos tengan mayor peso. El monitoreo y el manejo de los impactos de los visitantes son estrategias fundamentales del manejo del ecoturismo, pero son a las que con más frecuencia no se les presta atención. Si usted no sabe qué efectos causan las actividades ecoturísticas en el ambiente natural de su sitio y en las comunidades de los alrededores, entonces no puede decir que su programa es exitoso.

El monitoreo cuidadoso de los impactos, tanto negativos como positivos, debe ser una de las principales actividades del manejo general del sitio. El monitoreo cuesta dinero y requiere de personal capacitado y la asistencia de actores interesados.

Los primeros métodos desarrollados para abordar los impactos del turismo evolucionaron del concepto de capacidad de carga, que se originó en el campo del manejo forrajero. Se han ofrecido diversas definiciones de capacidad de carga según cómo y dónde fuera empleado el concepto (Cevallos-Lascuráin, 1996). Inicialmente, fue utilizado sólo para indicar qué cantidad de actividad turística se consideraba excesiva. Los investigadores comenzaron a darse cuenta de que no era suficiente observar solamente las cantidades de visitantes, y demostraron que lo que los visitantes hacen, cuándo lo hacen y otras circunstancias eran con frecuencia más importantes para determinar el impacto de los visitantes que la cantidad de visitantes en sí. En otras palabras, no hay una correlación directa entre la cantidad de visitantes y los impactos negativos que afectan el suelo, la vegetación, la vida silvestre o las experiencias de otra gente en el sitio.

El grado del impacto depende de muchas variables además de la cantidad de uso: el grado de endurecimiento del sitio (construcción de senderos en el sitio, plataformas de desembarco, miradores resistentes a la

erosión); las motivaciones y el comportamiento de los visitantes; el modo de transporte y alojamiento de los visitantes; la eficiencia de los guías y las estaciones del año en las que se usa más el sitio. Por lo tanto, cuando los administradores usan el término “capacidad de carga” se refieren en general a este significado más ampliamente definido: la cantidad y el tipo de uso que un área puede soportar antes de que los impactos se vuelvan inaceptables. El concepto más simple y directo de capacidad de carga –cantidad limitada de visitantes– puede ser utilizado en algunas ocasiones como solución para mitigar los impactos en situaciones restringidas, en pequeña escala, pero no usualmente en situaciones de áreas protegidas o grandes sitios ecoturísticos.

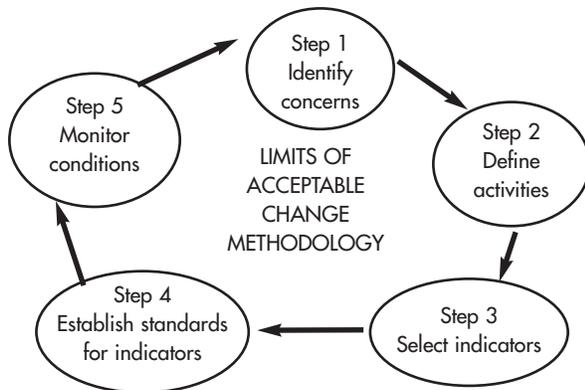
Existen dos metodologías que pueden utilizarse para monitorear los impactos de los visitantes: “Medida del éxito” y “Límites de cambio aceptable”. Esta última (LCA) evolucionó específicamente para permitirle al turismo abordar las deficiencias del concepto de capacidad de carga, aunque ha sido aplicado a situaciones más generales de manejo. La medición del éxito puede aplicarse a cualquier situación de planificación para el manejo, no sólo para el ecoturismo, y se basa fundamentalmente en el establecimiento de objetivos que puedan ser fácilmente monitoreados.

Metodología de Límites de cambio aceptable (LCA)

La metodología LCA es un proceso desarrollado por el Servicio Forestal de los Estados Unidos para enfrentar los impactos de los visitantes, fundamentalmente en situaciones de vida silvestre. Admite que el cambio es inevitable pero establece límites con respecto a qué grado de cambio es aceptable. El concepto básico incluye la determinación de una visión común acerca de cuáles deben ser las condiciones del sitio, el establecimiento de indicadores y estándares relacionados con la cantidad de cambio que los actores interesados juzgan inaceptable en esos sitios y luego el monitoreo para evaluar continuamente dónde se está en términos de los impactos de los visitantes en relación a los estándares previamente determinados. Cuando no se logran los estándares, la administración debe mitigar los impactos negativos. La Figura 6.1

muestra un proceso en cinco pasos adaptado de Stankey et al. (1985).

Figure 6.1 Steps to Implementing Limits of Acceptable Change Methodology



adapted from: Stankey et al., 1985

La metodología LCA obliga a los administradores a abordar los detalles del manejo más allá de la capacidad de carga en general. Al establecer límites de cambio aceptable involucrando a la mayor cantidad posible de actores interesados, los administradores adquieren mucha más credibilidad cuando solicitan o necesitan cambios en la administración que afectan a otras personas, tales como operadores turísticos, guías y personas de las comunidades.

Estos son los pasos básicos para establecer el LAC (adaptado de Wallace, 1993):

1. **Identificación de los temas y preocupaciones del área:** Con la participación de todos los actores interesados, identifique los valores únicos, las atracciones, las oportunidades, las amenazas y los problemas del sitio.
2. **Definición y descripción de los tipos de actividades deseables:** Este paso debe ser realizado en abstracto, no

Recuadro 6.1 Tipos y ejemplos de indicadores

Hay cinco tipos generales de indicadores que el proyecto ecoturístico debe monitorear de algún modo:

- ❖ Ambientales (Biofísicos)
- ❖ Aspectos socio-culturales
- ❖ Experienciales
- ❖ Económicos
- ❖ De manejo

Indicadores ambientales (biofísicos):

- ❖ erosión del suelo en un sitio en particular
- ❖ extensión del sitio (pérdida de la vegetación en los lugares de campamento o a lo largo de los senderos)
- ❖ basura en el fondo del mar en los amarraderos
- ❖ presión en alguna especie particular de la vida silvestre (éxito del anidamiento, agresión de los animales contra turistas, etc.)
- ❖ fogatas en campamentos o fuegos ilegales
- ❖ desprendimientos de tierra a lo largo de las rutas
- ❖ conteo de bacterias coliformes en el río X, sitio X
- ❖ visibilidad desde el punto X
- ❖ cantidad de árboles dañados en el área de picnic

Indicadores experienciales (de los visitantes):

- ❖ cantidad de encuentros con otros grupos por día
- ❖ cantidad de violaciones a la seguridad por mes
- ❖ cantidad de quejas sobre visitantes ruidosos
- ❖ cantidad de estudiantes que usan el área para educación ambiental
- ❖ cantidad de cazadores ilegales encontrados en el sitio X

- ❖ porcentaje de visitantes satisfechos con su visita al área/sitio
- ❖ evidencia de desperdicios humanos
- ❖ cantidad de visitantes que regresan
- ❖ percepción de los visitantes sobre los guías naturalistas

Indicadores económicos:

- ❖ cantidad de empresarios ecoturísticos en las comunidades vecinas
- ❖ monto de las entradas recolectado por mes
- ❖ tiempo de estadía promedio en el sitio/comunidad
- ❖ contribución general del ecoturismo al presupuesto del sitio
- ❖ nivel de empleo turístico
- ❖ nivel de inversión en instalaciones y servicios públicos

Indicadores socio-culturales (en las comunidades):

- ❖ mantenimiento de prácticas tradicionales
- ❖ cambio en la población
- ❖ informes de comportamiento negativo de los visitantes hacia los residentes
- ❖ cambio en la tasa de criminalidad
- ❖ cantidad de visitantes en los eventos/sitios de la cultura local
- ❖ percepción de los guías con respecto a la actividad ecoturística
- ❖ percepción general de los residentes con respecto a las actividades ecoturísticas

Indicadores de manejo (infraestructura):

- ❖ cantidad y largo de los senderos
- ❖ cantidad de tiempo invertido en el mantenimiento de la infraestructura
- ❖ cantidad de graffitis encontrados en los campamentos

pensando en un lugar específico. Considere todos los tipos diferentes de actividades ecoturísticas que puede involucrar el ecoturismo. Las actividades deseables serán aplicadas luego a zonas/sitios específicos.

- 3. Elección de los indicadores:** Estos indicadores deben elegirse según los parámetros de manejo que más le preocupan en un sitio dado de una zona en particular. Deben ser indicadores directamente relacionados con las actividades de los visitantes que pueden ser controlados (ver Recuadro 6.1).

Cuando se identifican los indicadores se deben plantear las siguientes preguntas:

- i. ¿Nos dice el indicador lo que queremos saber? ¿Qué preguntas estamos tratando de responder?
- ii. ¿Se relaciona el indicador directamente con un recurso importante, con una condición social o económica?
- iii. ¿Se puede medir el indicador fácilmente y sin gastar mucho dinero?
- iv. ¿Puede alertar el indicador a los administradores sobre una situación de deterioro antes de que haya alcanzado un nivel inaceptable?
- v. ¿Se puede medir el indicador sin afectar la calidad de la experiencia de los visitantes?
- vi. ¿Proporcionará el indicador información que vale la pena obtener a pesar del tiempo y el dinero que hay que invertir?
- vii. ¿Quién realizará el monitoreo necesario?

4. Establecimiento de estándares para cada indicador:

Los estándares deben establecer algunos límites aceptables de cambio. Algunos impactos son inevitables, pero los administradores deben estar dispuestos a decir cuánto impacto tolerarán antes de cambiar el modo de manejo. Si los senderos se erosionan más rápido de lo que se los puede mantener, si las áreas para apreciar paisajes se están volviendo muy grandes, si algunos animales están cambiando su comportamiento hacia un modo inaceptable, entonces es necesario tomar medidas de manejo (por ejemplo, reducir el tamaño de los grupos, endurecer ciertos sitios, colocar cercas, aumentar las patrullas).

Para establecer los estándares hay que tomar los indicadores de los pasos previos y otorgarles un valor cuantitativo, por ejemplo: dos desprendimientos de tierras por año; 90% de visitantes que caracterizan sus visitas como “muy agradables”; dos nuevos empresarios

ecoturísticos por año en la comunidad X; 25 individuos de mariposas monarcas avistadas en el sendero X entre las 10 y las 11 de la mañana, el 20 de julio. Recuerde que estos valores cuantitativos representan los límites que de alguna manera son aceptables; menos del 90% de visitantes que están “muy satisfechos”, o menos de 25 mariposas avistadas a lo largo de un sendero en una hora establecida significa que los administradores deben determinar qué es lo que no funciona y solucionarlo. El establecimiento de los indicadores y los estándares debe involucrar a tantas personas interesadas como sea posible para que los estándares acordados representen el mejor esfuerzo y buena fe de todos, así todos se comprometerán para tratar de alcanzar estos límites.

Se deben elegir algunos estándares e indicadores de cada uno de los tipos generales de indicadores antes mencionados. Deben ser elegidos también para cada tipo de ambiente para los visitantes, en general utilizando el sistema de zonas establecido en su Plan para el Manejo del Ecoturismo (ver el Capítulo 3 del volumen I, segunda parte). El tipo de ambientes para los visitantes varía desde sitios de uso intensivo, donde se encontrarán muchos visitantes (y donde habrá altos impactos), hasta zonas primitivas e incluso silvestres, donde es deseable y hay que manejar un alto grado de aislamiento (y donde el impacto de los visitantes es generalmente menor).

Otra consideración importante para elegir los estándares y los indicadores es la disponibilidad de información de base. Si no hay información, o hay muy poca, en la cual fundamentar los estándares, entonces sólo se hará una estimación subjetiva acerca de cómo debe ser un estándar realista. Al comienzo, puede ser apropiado establecer estándares provisorios y luego ajustarlos, si fuera necesario. Consultar con especialistas relevantes, por ejemplo, un biólogo familiarizado con una especie particular de plantas o animales, puede ayudar en la toma de decisiones.

- 5. Monitoreo de las condiciones e implementación de acciones:** Si se han excedido los límites aceptables, realice los cambios de manejo que retrotraigan las condiciones sociales, económicas o de los recursos a sus límites aceptables.

La metodología LAC obliga a los administradores a luchar a brazo partido con los detalles de manejo de un modo que va más allá de cualquier cantidad numérica de la capacidad general de carga. Estableciendo límites aceptables de cambio que involucren tantos actores como sea posible, los administradores adquirirán mucha más credibilidad que cuando solicitan o exigen

Recuadro 6.2 Ejemplos de estándares para los indicadores

Biofísicos (ambientales):

- ❖ 30% de terreno desnudo en el campamento X
- ❖ mínimo de 5 nidos de petirrojos a lo largo del sendero Riveridge
- ❖ 3 fogatas ilegales en el área de Blue Spring durante el año calendario
- ❖ 2 deslizamientos de terreno a lo largo de 5 km del camino de ingreso de enero a marzo
- ❖ 16 kilómetros de visibilidad desde la cumbre de Green Mountain en un día claro en noviembre
- ❖ 3 nuevos árboles dañados en el área de picnic durante el período junio-septiembre

Experienciales (en los visitantes):

- ❖ 1 encuentro con otro grupo durante 1 día en una zona primitiva
- ❖ 5 quejas por mes de los visitantes con respecto a visitantes ruidosos
- ❖ 100 estudiantes que reciben clases de educación ambiental en el centro de informaciones
- ❖ 90% de visitantes que indican que estuvieron "muy satisfechos" o "satisfechos" con su visita al área/sitio
- ❖ 3 visitantes que indican que les molestó la evidencia de desperdicios humanos en ubicaciones inapropiadas

Económicos:

- ❖ 2 empresarios de ecoturismo nuevos en la comunidad de Machililla durante el próximo año
- ❖ US\$50.000 recolectados con las cuotas de ingreso durante el año
- ❖ 3 días de estadía promedio en el sitio/comunidad
- ❖ los ingresos del ecoturismo contribuyen el 25% del presupuesto total del sitio

Socioculturales (en las comunidades):

- ❖ comida típica servida en el 50% de los restaurantes locales
- ❖ 3 informes negativos sobre el comportamiento de los visitantes en la comunidad de Machililla por año
- ❖ 2 robos por año en la comunidad de Machililla
- ❖ 25% de los visitantes del sitio que también visitan eventos/sitios culturales

De manejo (infraestructura):

- ❖ aumento del largo total de los senderos disponibles en un 10% anual durante 6 años
- ❖ el personal del sitio dedica el 50% de su tiempo en el mantenimiento de la infraestructura
- ❖ 3 ejemplos de graffitis encontrados en el área de campamento durante un período de 3 meses.

cambios de manejo que afectan a otras personas, tales como los operadores turísticos, los guías y la población de la comunidad.

Metodología de la medida del éxito

La metodología de la medida del éxito aplica el concepto de manejo adaptativo y ve al monitoreo como un elemento esencial de la planificación y el manejo del proyecto. El programa de monitoreo que Margoluis y Salafsky (1998) describen está integrado en el ciclo del proyecto y está desarrollado como parte del modelo conceptual y del plan de manejo. Una vez que se han seleccionado las metas, los objetivos y las actividades del proyecto, se esboza un plan de monitoreo claro y preciso. Los pasos de este proceso son:

1. Determinar las audiencias que recibirán la información del monitoreo.
2. Determinar la información necesaria basada en los objetivos del proyecto (preparados para que el monitoreo pueda determinar si se alcanzan o no).
3. Diseñar una estrategia de monitoreo para cada necesidad de información.
4. Desarrollar uno o más indicadores para cada información.

5. Aplicar y modificar los indicadores según sea necesario.
6. Determinar los métodos para medir los indicadores utilizando cuatro criterios de selección: exactitud/confiabilidad, rentabilidad, viabilidad y adecuación.
7. Desarrollar un plan operativo para aplicar los métodos: lista de tareas, personas responsables de realizar las tareas, sitios de monitoreo y cronograma.

Margoluis y Salafsky proporcionan información muy detallada sobre los tipos de diseño de monitoreo, las técnicas de censo y muestreo, los métodos cuantitativos, la aplicación de los métodos, la recolección y el manejo de los datos, el análisis de los datos y la comunicación de los resultados a diversos tipos de audiencias.

Además, han desarrollado otra metodología para determinar el éxito de un proceso que puede ser útil en algunas circunstancias ecoturísticas. Este método, llamado "Evaluación de la reducción de las amenazas", identifica y monitorea las amenazas para evaluar el grado en el que las actividades del proyecto disminuyen las amenazas y logran el éxito. Este proceso incluye los siguientes pasos:

1. Definir espacial y temporalmente el área del proyecto.
2. Desarrollar una lista de todas las amenazas directas a la biodiversidad presentes en el sitio del proyecto al día de inicio. En el caso de un proyecto ecoturístico, utilice los resultados del Plan para la conservación del sitio (PCS) obtenidos al comienzo del proceso de planificación (ver el Capítulo 2 del volumen I, segunda parte) en el que se identifican las amenazas más importantes en el sitio y se determinan las estrategias para mitigarlas.
3. Jerarquizar cada amenaza en función de tres criterios: área, intensidad y urgencia.
4. Sumar el puntaje de cada amenaza considerando los tres criterios.
5. Determinar el grado en que cada amenaza ha sido reducida por las actividades de manejo.
6. Calcular el puntaje bruto de cada amenaza.
7. Calcular el puntaje del índice de reducción de la amenaza.

Si bien es posible utilizar métodos de las ciencias naturales, a menudo las metodologías menos precisas de las ciencias sociales son más fáciles de aplicar, particularmente sobre o por miembros/proyectos comunitarios. Los miembros de la comunidad se vuelven participantes activos en futuras actividades de mitigación cuando se los involucra en esta evaluación.

Participación pública

Mientras ambas metodologías, LAC y medición del éxito, exigen altos niveles de participación en las fases de planificación y en las fases operativas de un programa de monitoreo, Rome (1999) recomienda el desarrollo de un plan de monitoreo de acuerdo a un proceso de múltiples pasos que enfatice fuertemente la participación pública en todos los niveles. Según Rome, el proceso

Recuadro 6.3 Monitoreo del Pajuil en el Parque Nacional El Imposible

El Parque Nacional El Imposible, en el oeste de El Salvador, es una de las pocas áreas naturales del país. Es pequeño, sólo comprende 5000 hectáreas, pero contiene una rica diversidad de plantas y de fauna silvestre. Como parte de un programa de monitoreo, el parque organiza un “Día del Pajuil” por año. El Pajuil (*Crax rubra*) es un gran pájaro relativamente fácil de observar. El parque es el único lugar de El Salvador donde vive este pájaro, de modo que controlar su bienestar es un indicador no sólo de la cantidad general de estas aves en el país y en el parque, sino del estado general del ambiente del parque. El Día del Pajuil, el personal del parque, los guías naturalistas y otros miembros de la comunidad se juntan, forman equipos y cubren casi todo el parque para completar un inventario de la cantidad de pajuales. De este modo, el parque no sólo puede monitorear la población de pajuales, sino que les proporciona a los demás la oportunidad de contribuir con el parque y de crear relaciones públicas.

debe ser guiado por un comité directivo compuesto por los directores del área protegida/sitio ecoturístico, por representantes de la industria turística y por líderes de la comunidad. Este proceso incluirá los siguientes pasos:

1. Reuniones de la comunidad para discutir preocupaciones e impactos potenciales del ecoturismo.
2. Reunión del comité directivo para determinar los indicadores y las medidas y para asignar las responsabilidades de monitoreo.
3. Reunión de la comunidad para presentar el programa de monitoreo y para discutir los límites o el espectro de cambios aceptables.
4. Capacitación del equipo de análisis y monitoreo.
5. Implementación del monitoreo.

Tabla 6.1 Métodos para el manejo de los visitantes

Métodos indirecto

- ❖ Educación/interpretación ambiental
- ❖ Información/difusión
- ❖ Manipulación del sitio
- ❖ Zonificación
- ❖ Diseño de la infraestructura y las instalaciones
- ❖ Tipo y grado de mantenimiento
- ❖ Acceso fácil o dificultoso

Métodos directo

- ❖ Entradas y costos
- ❖ Restricciones
- ❖ Patrullaje/presencia humana
- ❖ Requisito para participar en actividades que requieren destrezas especiales
- ❖ Permisos y licencias
- ❖ Designación de sitios (camping, picnics, etc.)
- ❖ Guías capacitados
- ❖ Reglas y regulaciones

6. Análisis de los resultados, evaluación de las necesidades de manejo y de los ajustes de manejo realizados en pequeña escala.
7. Reunión con la comunidad para discutir los resultados del monitoreo y las recomendaciones de manejo.
8. Implementación continua del monitoreo y el manejo.

Obtención de información

Para utilizar los objetivos de manejo, los indicadores y los estándares a fin de evaluar el proceso general es necesario que la administración del sitio ecoturístico tenga un programa específico de monitoreo incorpora-

do a un esquema rutinario para el manejo del sitio. El monitoreo exige que se recolecte cierto tipo de información de manera sistemática y cotidiana. La información básica es necesaria para comparar con datos posteriores y para evaluar la dirección tomada por la administración.

La recolección de los datos básicos y de los datos subsiguientes debe incluir procedimientos relativamente simples de implementar y que no requieren de grandes inversiones de tiempo o dinero por parte de la administración del sitio. En la medida de lo posible, el costo del programa de monitoreo debe financiarse con las ganancias del ecoturismo.

Recuadro 6.4 Algunas estrategias y tácticas para el manejo de los impactos sobre los recursos o los conflictos y el congestionamiento de los visitantes

I. REDUCIR EL USO DE TODA EL ÁREA

- ❖ Limitar la cantidad de visitantes en toda el área.
- ❖ Limitar el tiempo de estadía en toda el área.
- ❖ Alentar el uso de otras áreas/sitios.
- ❖ Exigir ciertas destrezas y/o equipamiento.
- ❖ Cobrar una entrada más alta.
- ❖ Dificultar el acceso.

II. REDUCIR EL USO DE LAS ÁREAS PROBLEMÁTICAS

- ❖ Informar a los potenciales visitantes de las desventajas de las áreas/sitios problemáticos y/o las ventajas de las áreas/sitios alternativos.
- ❖ Desalentar o prohibir el uso de estas áreas.
- ❖ Limitar la cantidad de visitantes en estas áreas.
- ❖ Alentar o exigir un límite en la estadía en las áreas.
- ❖ Hacer dificultoso el acceso a las áreas problemáticas y/o mejorar el acceso a las áreas alternativas.
- ❖ Eliminar las instalaciones/atracciones en las áreas problemáticas y/o mejorarlas en las áreas alternativas.
- ❖ Establecer requisitos diferenciales con respecto a las destrezas/equipamientos necesarios.
- ❖ Cobrar aranceles diferenciales a los visitantes.

III. MODIFICAR LA UBICACIÓN DE LOS USOS DENTRO DEL ÁREA PROBLEMÁTICA

- ❖ Desalentar o prohibir el campamento y/o abastecimiento en determinados sitios de camping u otros lugares.
- ❖ Alentar o permitir el campamento y/o abastecimiento en otros lugares
- ❖ Ubicar las instalaciones en lugares durables.
- ❖ Concentrar el uso en ciertos sitios a través del diseño de las instalaciones y/o de la información.
- ❖ Desalentar o prohibir los paseos fuera de los senderos
- ❖ Separar diferentes tipos de visitantes.

IV. MODIFICAR EL TIEMPO DE USO

- ❖ Alentar el uso fuera de los períodos de mayor demanda.
- ❖ Desalentar o prohibir el uso cuando el potencial del impacto es alto.
- ❖ Cobrar entrada durante los períodos de uso más alto y/o alto potencial de impacto.

V. MODIFICAR EL TIPO DE USO Y EL COMPORTAMIENTO DE LOS VISITANTES

- ❖ Desalentar y/o prohibir prácticas o equipamiento particularmente dañino
- ❖ Alentar o exigir cierto comportamiento, ciertas destrezas y/o equipamiento.
- ❖ Enseñar la ética correcta del ecoturismo.
- ❖ Alentar o exigir ciertos tamaños para los grupos.
- ❖ Exigir o alentar el uso de guías.
- ❖ Desalentar o prohibir los caballos, las mulas o los burros.
- ❖ Desalentar o prohibir las mascotas.
- ❖ Desalentar o prohibir el uso de radios, pasacassettes, etc.
- ❖ Desalentar o prohibir el uso para pasar la noche.

VI. MODIFICAR LAS EXPECTATIVAS DE LOS VISITANTES

- ❖ Informar a los visitantes de los usos apropiados.
- ❖ Informar a los visitantes acerca de qué condiciones deben esperar.

VII. AUMENTAR LA RESISTENCIA DE LOS RECURSOS

- ❖ Proteger al sitio de los impactos (coloque cercas, barreras naturales, etc.)
- ❖ Fortalecer el sitio (plataformas para las carpas, tuberías de drenaje, senderos pavimentados, etc.)

adapted from Marion and Farrell, 1993

La mayoría de los datos deben ser recogidos por el personal del sitio, pero también debe tenerse en cuenta el uso estratégico de terceros, como biólogos universitarios, guías naturalistas, concesionarios y miembros de la comunidad. Los guías naturalistas también pueden ser reclutados para realizar ciertas observaciones rutinarias. Pueden firmarse acuerdos cooperativos con las universidades locales, que le permitan a los científicos (por ejemplo biólogos, ecólogos) realizar investigaciones a cambio de la información proporcionada, que podrá suministrar la información básica, o proporcionar con regularidad datos que le permitan al sitio monitorear una preocupación de manejo en particular. El personal del sitio puede necesitar capacitación especial para recolectar ciertos datos. Los científicos de las universidades pueden capacitar a los guardaparques para identificar ciertos insectos, cantos de pájaros y plantas que puedan ser objeto de una actividad de monitoreo. También pueden ser capacitados para tomar muestras de agua e incluso para realizar algunos análisis básicos de dichas muestras.

Algunos de los tipos de información que es necesario recoger diaria y sistemáticamente (y que requieren un muy buen sistema de registro de datos) son: cantidad de visitantes y otras características (edad, nacionalidad, etc.), monto de las entradas recolectado y observaciones y quejas de los visitantes.

Además, el manejo del ecoturismo exige la evaluación frecuente de las características de los visitantes y sus niveles de satisfacción con respecto a diferentes aspectos del sitio: instalaciones, personal, interacción con otros visitantes, etc. Esto se hace, en general, por medio de cuestionarios y encuestas que pueden ser realizados por el personal del sitio o por terceros. Idealmente, debe prepararse y presentarse con regularidad una encuesta estándar que aborde los objetivos e indicadores de manejo, que son objeto de preocupación, a una muestra aleatoria de visitantes (por ejemplo, cada trimestre); como alternativa, se puede evaluar un grupo selecto con mayor frecuencia, dependiendo de qué es lo que se quiere medir.

Para obtener la opinión de los visitantes, se pueden colocar registros de comentarios en lugares estratégicos. Aunque éste no es un método científico para obtener la opinión de los visitantes, puede dar una idea de lo que ellos piensa

Estrategias y alternativas del manejo de los visitantes

Si usted ha determinado que no se están cumpliendo los objetivos de manejo, o que se han excedido los

límites aceptables de cambio, debe adaptar sus estrategias de manejo a la nueva situación. La tabla 6.1 es un esquema para considerar las estrategias de manejo de los visitantes.

El recuadro 6.4 proporciona algunos lineamientos con respecto a tácticas y estrategias específicas para emplear cuando se enfrenta al problema del impacto de los visitantes.

Referencias

Ceballos-Lascuráin, H. 1996. *Tourism, ecotourism, and protected areas: The state of nature-based tourism around the world and guidelines for its development*. Gland, Switzerland: The World Conservation Union (IUCN); N. Bennington, Vermont: The Ecotourism Society.

Margoluis, R. y N. Salafsky. 1998. *Measures of success: Designing, managing, and monitoring conservation and development projects*. Washington D.C.: Island Press.

Marion, J. y T. Farrell. 1998. Managing ecotourism visitation in protected areas. En *Ecotourism: A guide for planners and managers, Volume 2*, K. Lindberg, M. Epler Wood, y D. Engeldrum (eds.), 155-181. N. Bennington, Vermont: The Ecotourism Society.

Rome, A. 1999. *Ecotourism impacts monitoring*. Documento inédito preparado por el Programa de Ecoturismo de The Nature Conservancy, Arlington, Virginia.

Stankey, G.H., D.N. Cole, R.C. Lucas, M.E. Petersen, y S.S. Frissell. 1985. *The limits of acceptable change (LAC) system for wilderness planning*. General Technical Report INT-176. Ogden, Utah: USDA Forest Service.

Wallace, G. 1993. Visitor management: Lessons from Galapagos National Park. En *Ecotourism: A guide for planners and managers, Volume 1*, K. Lindberg and B. Hawkins (eds.), 55-81. N. Bennington, Vermont: The Ecotourism Society.

Recursos

Hornback, K. y P. Eagles. 1999. *Guidelines for public use measurement and reporting at parks and protected areas*. Gland, Switzerland y Cambridge, UK: IUCN.

Lindberg, K. y D. Hawkins (eds.). 1993. *Ecotourism: A guide for planners and managers, Volume 1*. N. Bennington, Vermont: The Ecotourism Society.

Lindberg, K., M. Epler Wood, y D. Engeldrum (eds.). 1998. *Ecotourism: A guide for planners and managers, Volume 2*. N. Bennington, Vermont: The Ecotourism Society.

